

## Haciendo policía

El Sr. Cierva ha tomado en serio su papel de regenerador de la policía y continúa haciendo atrocidades, y lo que es peor, encontrando quien le ría las gracias.

La última reforma, tan absurda como las anteriores, consiste en poner los trastos en la calle a los comisarios, que hasta ahora tenían casa en las Comisarias, y ese desahucio entusiasma a los amigos del Sr. Cierva porque suponen «cuidados» que en lo sucesivo las que antes eran habitaciones particulares se destinarán a oficinas, que, dicho sea de paso, las Comisarias, que no deben ser centros burocráticos, no necesitan para nada.

Los que creen así, ignoran que a esas habitaciones irán más pronto o más tarde los secretarios de las Comisarias, a los que el nuevo presupuesto reconocerá, si no se equivocan los bien informados, 4.000 pesetas de sueldo, casa, luz y otros gajecillos; bien es verdad que para lograr tanto, falseando la ley que prohíbe entrar en los destinos públicos por arriba y con ganancia, apenas si se exigirá otra condición que la de ser murciano.

El motivo del elogio no aparece, pues, por ninguna parte, y aún dando por hecho que las hasta ahora habitaciones particulares de los comisarios hubieran de ser en lo sucesivo oficinas inútiles y nada más, la disposición desahuciosa sería una solemne barbaridad.

Es posible, en efecto, que los actuales comisarios sean todos malos policías; pero ¿los hará mejores la necesidad de pagar al casero? ¿Acaso cuando el número de cuartos desahuciosados en Madrid haya disminuido en diez se aguzarán los instintos policíacos de los diez nuevos inquilinos hasta el extremo de que ningún delito quede impune?

En todas partes se entiende que a mejor paga mejor servicio, y aquí mismo, cuando han hablado a sabiendas de reformas en la policía han reconocido y afirmado como una de las causas más directas del mal estado de la nuestra la mezquindad de los sueldos. Los mismos catalanes, por entenderlo así, y aunque no son gentes derochadoras, dan a mister Arrow sueldo de ministro, y únicamente al Sr. Cierva, que ignora el a b c de esas cosas, como de otras muchas, podía ocurrírsele como medida salvadora disminuir en una tercera parte, por lo menos, el sueldo de los comisarios, obligándolos a pagarse la casa, que antes les daba el Estado gratis.

No es esto, sin embargo, el mayor error del Sr. Cierva en este asunto; aún demuestra mayor ignorancia suponer que los comisarios, paguen o no al casero, pueden vivir fuera de las Comisarias.

Sería así si el cargo fuese, como por lo visto entiende el Sr. Cierva todos los de policía, un cargo burocrático; pero semejante cosa sólo puede pensarla quien desconoce en absoluto, no ya el funcionamiento de la policía, sino lo que la policía es. Todas las demás personas, con uso de razón, saben que un comisario no es un empleado que va a la oficina a determinadas horas y luego queda libre, sino un funcionario que debe estar de servicio permanentemente y cuya presencia constante es de absoluta necesidad. Poner, pues, los trastos en la calle a los comisarios, no es, pues, hacer policía, sino desahuciar, tomar el rábano por las hojas y convertir cada centro policíaco en una oficina más; en un nuevo paraíso terrenal para los ratones, que podrán hartarse a mansalva de expedientes inútiles.

Esa tendencia decidida al burocratismo ya la echamos de ver cuando el Sr. Cierva nombró los secretarios de las Comisarias, cuya misión, puramente ofinesca, no ayudaría jamás al descubrimiento de ningún criminal. Y la vemos ahora más en ese deseo de que los comisarios tengan buenas oficinas.

Por cierto que para lograr este fin tal vez sería más práctico averiguar a quién aprovecha que las Comisarias estén en locales inmundos y saber de qué fretas se valen algunos caseros para que el Estado los pague a peso de oro fincas que los particulares apenas si querían tomar regaladas.

Otro dato de que se está «haciendo policía» es la visita grata ayer por los señores marqués del Vadillo, Martos y Millán Astray, al local donde están establecidas las oficinas de la Sección de Investigación y el Gabinete Antropométrico de la Policía; es decir, al local alquilado legalmente para Escuela de Policía, y del que ilegalmente se han apoderado esas dos logomacías denominadas Sección de Investigación y Gabinete Antropométrico.

Este, sobre todo, es una perfecta aberración, y es de suponer que el marqués del Vadillo, que no es tan ignorante como el Sr. Millán Astray o el señor Cierva, lo notaría ayer mismo con sólo verle y enterarse del servicio que de él se espera.

El marqués del Vadillo sabe, en efecto, que la antropometría como sistema de identificación está mandada retirar, y sólo se conserva transitoriamente en los servicios que por tener ya grandes archivos, formados con arreglo a sus leyes, no pueden hacer sin graves inconvenientes la transformación brusca.

En España mismo, país que siempre va a la cola gracias a ministros como el señor Cierva y a comisarios como el señor Millán Astray y no obstante propulsores como el doctor Olóz, la reforma está completamente preparada, aguardando un ministro que entienda de eso y quiera implantarla, y con los archivos comenzados a formar, aunque no oficialmente: la antropometría judicial se viene, pues, al suelo, y a estas alturas se le ha ocurrido al ministro de la Gobernación o al comisario general implantar la antropometría policíaca, que era ya absurda cuando la judicial estaba de moda.

El marqués del Vadillo, que no ignora-

ría seguramente nada de esto, se reíría muchísimo ayer viendo el Gabinete Antropométrico: una ruetecilla más para entorpecer los servicios policíacos y aún más inútil que todas las anteriormente inventadas.

¿Cómo no había de percatarse el marqués del Vadillo de que ese Gabinete requiere un trámite más en la traslación de detenidos, ya que si antes eran llevados a las Comisarias o al Gobierno, de allí al Juzgado y de allí a la Cárcel, ahora habrán de hacer una nueva estación en el flamante Gabinete, para que allí, los hagan la ficha antropométrica que pocas horas después han de hacerlos en la Cárcel misma?

Con ese gabinete no pueden lograrse más que dos cosas: satisfacer la vanidad del Sr. Millán Astray y sustraer de los verdaderos servicios policíacos a un inspector que, si no había de servir en la policía para otra cosa, estaba perfectamente a las órdenes del doctor Olóz, donde prestaba útiles servicios y ganaba su sueldo sin necesidad de entorpecer ningún servicio.

Pero el Sr. Cierva, no sabe de eso más que de otras cosas, y como el comisario general, está con eso del Gabinete Antropométrico, de la Policía como chico con zapatos nuevos. Si supiera algo más, por poco que fuese, no ignoraría los servicios policíacos de identificación van por otro camino, y que por esa razón precisamente el doctor Olóz, en el curso de Antropometría judicial explicado en Marzo y Abril, de este año, y al que asistieron como alumnos varios agentes de la policía municipal de Bilbao, varió completamente el programa de sus lecciones adaptándolas, más que al hecho antes por Bertrillón, a lo que ahora hace Reiss.

Y, cuando ignoran tanto y en materias tan fáciles de conocer el ministro y el comisario general, hay quien dice que se ha suprimido la Escuela de Policía No, por fortuna no se ha llegado a tanto; no se ha pasado de declarar cesantes a los profesores y apoderarse del Gabinete Antropométrico como antes de la cosa. Por cierto que de esas cesantías hay que hablar largo y tendido, y hablaremos mañana.

Por hoy ya hemos hablado bastante, y si algo falta es reconocer que, como dice anoche un simpático colega, para principios de año estará «completamente desconocida nuestra policía, si los propósitos del ministro no fracasasen».

Y tan desconocida como estará! Sólo que, ya lo dice el refrán: «vale más lo malo conocido...», y eso va a resultar verdad, aun tratándose de empeorar nuestra policía, que ya es un colmo.

A través del mundo

Carísimos son los estados de lo que gastan las naciones anualmente en Ejército y Marina, y que publica el *Statesman's Year Book*. He aquí los datos de los presupuestos ordinarios, excluidos los de la segunda Conferencia de la Paz:

En las fuerzas de tierra: Alemania, 578.680.000 marcos; Francia, 651.326.072 francos; Rusia, rublos 367.054.867; Austria, 304.899.395 rublos; Italia, 265.948.277 liras; España, 146.527.242 pesetas; Estados Unidos, 115.035.411 dólares; Holanda, 27.026.684 guilders; Inglaterra, 29.400.060 libras; Japón, 37.271.373 yens; Portugal, con los 7.221.393.100.

En las fuerzas navales: Inglaterra, 36.889.000 libras; Alemania, 99.202.000 marcos; Austria-Hungría, 51.026.410 coronas; Estados Unidos, dólares 102.950.101; Francia, 318.068.313 francos; España, 33.534.862 (sin tener en cuenta lo que ahora se pide a las Cortes); Holanda, 16.752.076 guilders; Italia, 11.012.451 liras; Japón, 21.817.953 yens; y Rusia, 116.637.050 rublos.

El famoso transformista Féregoi se retirará del teatro antes de Diciembre para habitar una suntuosa quinta en Asti (Piamonte), donde ha acumulado las bellezas más estupendas que encontró en sus correrías artísticas por Europa y América.

Entre otras cosas, cuenta con un teatro mecánico, con orquesta invisible, con habitaciones que se prestan a una rápida transformación y con una suntuosa sala con escotillones como un teatro, para sorprender a las visitas molestas y ver la cara que ponen.

La quinta está rodeada de extensos y fértiles viñedos. El valor de la finca se eleva a dos millones de liras.

El trágico que come muy de prisa digiere mal. Ello obedece a muchas causas. El trabajo digestivo empieza en la boca. En ella se trituran los alimentos, se dividen finalmente e imprégnanse de líquido salival que vuelve asimilables los farináceos. Además, por acción refleja, la estancia de los alimentos en la boca y la masticación de ellos favorecen la secreción del jugo gástrico.

Quien come demasiado deprisa, con frecuencia come demasiado. El que come poco a poco, reduce y aprovecha mejor la cantidad de comida; las digestiones son así más fáciles.

Comiendo lentamente, pues, facilitase la acción de los jugos digestivos. Se come menos, con lo cual se evitan el exceso de alimentación, las autointoxicaciones y toda la cohorte de enfermedades consiguientes.

M. Jacques demostró hace poco tiempo otros inconvenientes de la taquigrafía (como rápidamente), opuesta a la bradigrafía (comer poco a poco).

Atribuye a esa mala costumbre muchas enfermedades de la piel, especialmente el acné del rostro. Según dicho autor, los alimentos incompletamente masticados producen una fuerte irritación visceral, una especie de traumatismo de la mucosa digestiva, que irradiando por medio del vaso simpático, altera los tejidos, dilata los vasos del rostro y produce en él erupciones.

Algunos años atrás el americano Fletcher predicó la bradigrafía y aún llevó su principio a la exageración. No solamente debía masticarse despacio; era menester hacerlo largo tiempo para transformar los alimentos en una papilla muy fina bien impregnada de líquido salival.

Se ha desmentido que el viñero por Europa del secretario de Estado de Rusia tenga por objeto contratar un emperador.

El presidente de la República francesa obsequió ayer con un banquete al rey de Siam. A causa de una explosión en unas minas de Tangle (China) han resultado muertos dos capataces alemanes y 110 obreros chinos.

El embajador de Francia en Berlín ha sido invitado por el canciller Bulow a pasar algunos días de verano en Nordsee.

Han sido detenidos dos japoneses que sacaban fotografías del fuerte Macpherson en los Andes Unidos.

Se ha desmentido que el viñero por Europa del secretario de Estado de Rusia tenga por objeto contratar un emperador.

Enfermos.—La respetable señora doña Pilar León y Llerena, viuda de García de Torres y madre política de nuestro compañero en la Prensa D. Torcillo, Luca de Tena, ha experimentado una notable mejoría en la grave enfermedad que le aqueja.

Celebramos que la virtuosa dama se restablezca totalmente en breve plazo.

También se encuentra casi restablecida de su enfermedad la bella marquesa de Quirós. Nos alegramos.

Notas de luto.—Ha fallecido en Madrid, y ayer fué conducido su cadáver a la última morada, el reputado doctor D. Federico Lietget, persona conocida en Madrid y que gozaba de generales simpatías.

Poseía la cruz del Mérito Militar por los servicios prestados a los heridos en la insurrección de Villacampa, y joven todavía ha bajado a la tumba víctima de cruel dolencia.

A su desconsolada familia acompañamos en el justo dolor que le embarga.

Ha fallecido ayer en Madrid D. Ramón Lorite, jefe de Sección en el ministerio de Instrucción pública.

Enviamos sentido pésame al ministro de Instrucción pública, D. Faustino Rodríguez San Pedro, por la muerte de su sobrina la señora de Montoya.

La distinguida señora doña María Álvarez Calderón, viuda del general Sandoval, está recibiendo inequívocas pruebas de las simpatías de que goza con motivo del fallecimiento de su marido.

Ha dejado de existir en Puente Genil, después de penosa enfermedad, contraída hace tiempo, doña Carmen Padilla, condesa de Casapadilla.

La finada contaba setenta años y su muerte ha sido muy sentida.

En Granada ha fallecido el respetable señor D. Antonio Palacios Vilches. Nuestro duelo se asocia al de la familia atribulada.

Noticias diversas.—Se encuentra en Madrid desde hace algunos días la famosa escritora norteamericana mistress E. Adams Fisher, de cuyos viajes por Europa y Asia se ha ocupado la Prensa mundial.

De la Corona ha salido para Santander y Solares, con objeto de tomar aguas, el diputado a Cortes D. Juan Fernández Latorre.

Están en Londres la duquesa de San Carlos y sus hijos los condes del Puerto y de la Unión y los príncipes Clemente de Metternich.

Procedente de San Juan de Luz y acompañado de su distinguida familia, ha llegado a San Sebastián el subsecretario del ministerio de la Gobernación señor conde del Moral de Calatrava.

Han llegado a Trubia el señor conde de Güemes y el marqués de Santa Cruz de Rivadulla, con objeto de buscar a su abuela la señora viuda de Menéndez de Luraco, que se ha trasladado a Deva, donde pasará unos días en compañía de sus hijos los condes de Revillagigedo.

Procedentes de San Sebastián y Biarritz llegaron en automóvil al Oviado el marqués de la Rodriga y D. Juan Cañedo, los cuales se trasladarán a las posesiones que tienen en Teverga los condes de Agüera.

Joyería de J. Suprañes, Arenal, 15. Talleres en el mismo local.

DE VIAJE

Han marchado: A Biarritz. Los distinguidos señores de López Elorza con su bella sobrina Carmen Alcoverro.

A San Sebastián: La marquesa de Villalba. A Soborn: El conde de Arendales del Río. A España de los Monteros: La distinguida señora doña Emilia Campodón, con objeto de pasar una temporada al lado de su amiga la virtuosa señora de Noedal.

A Sepúlveda: Doña Cecilia Sánchez de Toledo y bellas hijas.

A Cestona, San Sebastián y Biarritz: El oficial mayor del Consejo de Estado D. Francisco Mesonero Romanos y su hijo D. Ramón.

DE SOL A SOL

PROVINCIA.—Se ha descubierto en Valencia una fábrica de moneda falsa, ocupando la policía barras de plomo y cúrcuma.

Ha sido elegida reina de la fiesta en los Juegos florales que se celebrarán el mes próximo en Abaco, la bella señorita Antonia Ibáñez Sánchez.

Uno de los décimos del premio mayor en el sorteo de ayer, lo había comprado en Valencia un dependiente de una lechería llamado Manuel Cabrera.

## DE CASABLANCA EN EL CAMPO

Sonó, aguda y marcial, la corneta y comenzó a formar la tropa. Era en la calle del Zoco, una calle estrecha y tortuosa que nuestras filas llenaban casi totalmente. En el balcón de una casa pintada de ocre la luz solar piruetaba sobre la seda de los trajes de tres europeas, graciosas y bellas como las mujeres de Vatteau. Desde el portal de un edificio árabe, de patina señorial y grave, nos asomaban los ojos, fingidamente serenos, de unos cuantos santonos de blancas carnes y blancas vestiduras. En los dedos marfileños y sedosos de uno de ellos, alto y grueso, temblaban lentamente las cuentas de un rosario. Las patrullas francesas nos miraban con un risueño aire de camaradería.

Se emprendió la marcha trabajosamente. El suelo, lleno de ruinas, no dejaba andar. Un calor abrumador de incendio salía de las paredes. Por fin se llegó a la puerta, y ante nuestros ojos apareció el campo, oreado por una fresca brisa. Nuestros soldados, llenos de alegría, aceleraron la marcha y volvían a respirar aire puro.

Nos metimos por un camino viejo lleno de baches y cantos rodados. Pronto nos envolvió una nube de polvo espeso, seco y pizarroso. A través de ella veíamos tapizadas de piedras irregularmente amontonadas, y tras ellas huertas y jardines rientes y tranquilos en que cogían fruta los soldados franceses. En uno de los caminos, de los muchos que del nuestro salían, el cadáver de un negro, acechado por dos perros callados y jadeantes, nos recordaba nuestra situación, que el alegre verdor de las plantas nos había hecho olvidar.

Cesararon los jardines y comenzó la llanura. Una llanura ondulada de un tono azulado y uniforme bajo un cielo gris, soñador y melancólico. A nuestra derecha, entre las ruinas de una finca de campo, nos veían pasar fuerzas de la legión extranjera. Los españoles de órdenes españolas tendían sus miradas oscuras y embarradas a nuestros soldados. En el liso azul del mar un acorazado francés avanzaba pausadamente con solemne lentitud de procesión siguiendo nuestros pasos con amorosa y fraternal solicitud.

Se hizo alto. Allí lejos, muy lejos, junto a la nota blanca de una casa, se vieron tres jinetes árabes quietos é indiferentes.

Volvimos el frente hacia Casablanca y entramos en ella tocando marcha, nostálgicos los soldados y pensativos los oficiales. El encanto del peligro huía ingrato de quien tanto le quiere.

Y, sin embargo, esta calma es sólo aparente. El jueves por la noche tiraron a los centinelas del edificio donde se alojaba la Caballería española. Esta madrugada sufrieron un disparo los dos soldados españoles que guardan la terraza del médico militar Sr. Moncada. En el alma mora arraigan muy bien la tenacidad y el espíritu de venganza para que se olviden tan pronto los edificios derruidos y los moros muertos a cientos. La excitación sorda y oscura continúa, y de que continúen se encargan muchos moros influyentes, fantásticos, que a pesar de ser conocidos de todos como tales, aún siguen en sus casas misteriosamente indiferentes.

No se han recogido las armas todas, y en poder de los moros hay aún muchas. Los que escasean son cartuchos. Pero, aun así, no pasa noche sin tiros y alarmas. Si los kabileños no hacen más que por temor a los cañones de los barcos, no porque su ira se haya aplacado.

Ha llegado un transporte francés con tropas de Artillería en abundancia, haciendo el desembarco con rapidez y orden. Estos aumentos constantes del poder del Ejército francés y las grandes precauciones militares aún en vigor, prueban bien que la opinión general es que la calma es sólo material y no espiritual. Para impedir que todo vuelva a la normalidad están los agujeros y destrozos hechos por el bombardeo en las mezquitas.

Capulidos.

Casablanca, 18.

BARCELONA

La reforma interior

Barcelona 21. Se está activando la redacción de la minuta de escritura para la formalización del contrato para la reforma interior de Barcelona con el Banco Hispano Colonial.

El jefe de la sección de Fomento Sr. Planas y su jefe tiene ya ultimado y entregado el expediente.

Visita de un diputado

El diputado por Vendrell D. Jaime Carner ha visitado últimamente el pueblo de Bonastre, ha sido visto obligado a dirigir la palabra al público que le aclamaba, congregado en la plaza pública.

Fuga de presos

La Guardia civil de Tarrasa da cuenta de que de la cárcel de dicha población se han fugado los presos Antonio López Casado, de veintidós años, y Antonio Gómez Rivera, de veintidós. La Benemerita los persigue.

Informes

Ha visitado al alcalde accidental Sr. Bastardas el vicescudo de Inglaterra Sr. George R. Smith, con objeto de informarse sobre la reforma interior y algunos servicios municipales.

La petición la formuló dicho funcionario por orden del Gobierno británico, que dedica especial atención a la organización municipal de Barcelona.

Los terroristas

El Popel de Santos Cruz no salió del calabozo del Juzgado, como se telegrafió.

Huelga solucionada

Ha regresado de Manresa el gobernador, habiendo dejado solucionada la huelga de enteros de algodón.

El general Ortega

Ha llegado el capitán general de Baleares D. Ricardo Ortega, el cual visitó al general Linares.

Muerto

Ha fallecido la esposa del general López Díaz, hermana del escritor Sr. Felip y Codina.

Cargos contra Rull

Le ha sido levantada la incomunicación a Amadeo Trilles, uno de los detenidos como terroristas.

Insistiendo en su inocencia ha hecho importantes revelaciones acerca de Juan Rull, el cual asegura que es un hombre sanguinario y atrabiliario, creyendo que sus propósitos iban encaminados a hacer encarecer a los confidentes que tenía a sus órdenes.

Confirma que Rull se adiestra en el manejo de materias explosivas.

Cita las pruebas realizadas por dicho sujeto en las aguas del Llobregat con diversos explosivos, con objeto de hacerlos estallar dentro y fuera del agua.

En dicho experimento fué acompañado por Maurice Bernadotte.

Creo al citado Rull capaz de cometer toda clase de atrocidades.

Osta Figueiras.

COMEDIAS Y COMEDIANTES

Las oradoras

El último acontecimiento teatral de sensación ha sido el «desapareamiento» oratorio, asediado en Zaragoza, de dos tipos de lo más científico que se conocen y de dos actores que en eso de la sicalipsis tienen derecho de usar cordones de ayudantes.

El público aragonés ha hecho ese milagro, que apuntará seguramente Carulla por si algún día se decide a continuar la Biblia escribiendo el Novísimo testamento, con 66 sin rillos, y Carmen Andrés, la Sánchez Jiménez, Gamero y Verita, han pronunciado magnos discursos de despedida.

En Gamero y en Verita no nos extraña ese cambio en la cabeza que les ha hecho trocar un arte por otro; Gamero ya ha sido orador en las asambleas de la Asociación de Artistas, y en Verita ya habíamos notado alguna semejanza con Demócrito en su primera manera. Lo que nos ha dejado estupefactos es que Carmen Andrés y la Sánchez Jiménez se destapan y hablen por cuenta propia y sin ayuda de apuntador alguno: jamás oiremos que tuviesen la elocuencia de la palabra, amén del gesto, y en ese sentido el descubrimiento hecho por los verdaderos zaragozanos es una verdadera maravilla.

Por desgracia, en el teatro donde tan memorable suceso ha ocurrido había luz y tal vez moses, pero no taquígrafos, y eso nos ha privado de conocer íntegros los discursos de esas dos competidoras de Violita, única oradora de tanta edad que contábamos hasta hace unos días, y que seguramente habrán sido buenos. Si Pao fue el primero en hacer una reprise, ya que un estreno no podía ser, y pondría en boca de una de las tipos o en boca de ambas, discursando a dúo, el discurso de la Corona para la próxima temporada.

Según ha manifestado el ministro de la Gobernación, en Alicante han quedado sin trabajo 200 obreros de las cantoras de los que estaban en huelga.

En Jijona continúa la población tranquila, y la protesta sigue pacíficamente.

El presidente del Sindicato de riegos, señor Foveda, se encuentra en Alicante.

La huelga que recibió en la plaza de Jijona no ofrece importancia.

El Sr. Lacierva ha dado órdenes terminantes al gobernador de la Corona para que se impida que los huelguistas continúen ejerciendo coacciones sobre los abastecedores de víveres.

Hoy, a las doce, se habrán reunido el gobernador y los representantes de los gremios.

En esta conferencia los habrá expuesto el gobernador el derecho que tienen a la huelga, dentro de los límites marcados por las leyes.

El gobernador se limitará a desempeñar el papel de intermediario entre obreros y patronos.

El Sr. Lacierva conferenció por teléfono anoche a las ocho con el ministro de la Guerra. Esta mañana le ha visitado en su domicilio, sin que se sepa nada de lo que hablaron en la entrevista.

A preguntas de los periodistas contestó no sabía si sería esta tarde o mañana cuando se reunirían los ministros para cambiar impresiones.

Consejo de ministros

En el ministerio de la Gobernación se han reunido esta tarde a las cinco los ministros que se encuentran en Madrid.

El presidente interino Sr. San Pedro manifestó a la entrada que no tenía noticias de Marruecos, y consideró exagerada la información que de los últimos sucesos de Casablanca ha dado la Prensa.

Dijo que esta reunión tenía por objeto aclarar impresiones acerca de las conferencias que el ministro de la Guerra había celebrado en San Sebastián con S. M. y el ministro de Estado.

A la hora de cerrar nuestra edición continúa el Consejo.

Lo de siempre

San Pedro de 21. Comunican de Linares, que una banda de terroristas atacó un puesto de policía matando a varios de los agentes.

El comandante del puesto de Bielostok ha sido también asesinado por los revolucionarios.

Y por último, en Ufor (Siberia), un tren ha sido saqueado por una partida.—Karkoff.

## UNA REPLICA

LOS FUEROS VASCONGADOS

Insertamos a continuación un interesante artículo que nuestro querido amigo y colaborador D. Francisco Goltia, presidente de la Liga Foral Guipuzcoana, nos envía en respuesta a otro que sobre el mismo asunto publicó días pasados el *Heraldo*. El problema que el movimiento fuerista de las Vascongadas tiene planteado en la gobernación de España es tan interesante como el de Cataluña, aunque de más fácil solución, porque contra las Vascongadas no existe la montaña de injustas prevenciones que dificulta la buena inteligencia con el sentimiento catalán.

Sin embargo, se halla hoy en un momento de gran interés, porque está planteado de tal manera que de la actitud de la política central depende el camino que las Vascongadas han de seguir en otras cuestiones. El más grande amor de los vascongados: aman los que poseen, y suspiran por los que, sin provecho para nadie, le fueron arrebatados. Mas la opinión pública en el país vasco se encuentra dividida en liberales y clericales, bandos que mantienen entre sí una lucha tan encanada y recia que son juegos y escaramuzas comparadas con aquella las disensiones del resto de España. Para mejorar su posición, los liberales y carlistas por un lado y los liberales por otro, aspiran a encarnar exclusivamente la defensa de los fueros, sabiendo que el que lo consigue tendrá a su lado la simpatía y el apoyo de todos los vascongados.

Así, se plantea la cuestión de la siguiente manera: Si los liberales combaten los fueros triunfarán los carlistas, porque representarán el sentimiento vasco; si defienden los fueros, los carlistas serán vencidos, porque el sentimiento vasco tendrá al través de los liberales de la región su mejor contacto con la política central.

La cuestión merece estudio. Y nuestro colaborador Sr. Goltia consagrará a estudiarla algunos artículos. Nadie mejor que él para exponer las aspiraciones vascongadas desde las columnas de un periódico. Liberal ferviente y luchador, sus aspiraciones no son sospechosas. Espíritu cultísimo; analizador sutil de las manifestaciones regionales de todos los países, provisto de ese nervio de la intelectualidad, que en nuestro tiempo proporciona a los escritores la cultura en materias económicas; iniciador incansable de mejoras y progresos industriales y propagador y alentador entusiasta del movimiento foral, raras todas aquellas calidades necesarias para hablar de esta cuestión con reconocida autoridad, aunque acaso trascienda en sus párrafos una injusta enemiga contra la política profesional. En breve comenzaremos la inserción de sus trabajos, de los cuales la siguiente réplica es como un alegato preliminar.

Con el título de *Fueros Vascongados* ha publicado en el *Heraldo* del 16 del corriente un artículo el Sr. Nido y Segalerva, bajo su firma.

Como ignoro si su propósito es promover polémica en la Prensa o exponer sus ideas o estudios sobre el régimen tradicional vascongado, el cual no sale bien parado de sus manos pecadoras, bien sea el primero de la serie o el único que intente dedicar a esa cuestión, por fuerza me he de limitar a las afirmaciones rotundas que hace en su trabajo, para que el régimen foral y el Sr. Nido y Segalerva queden en



LA CUESTION DE MARRUECOS

# Franceses y moros Ataque á Casablanca

Nuevo ataque

— **Tánger 21.** Cuando se creía á los moros escasamente por el ataque del día 18, al día siguiente han vuelto á asaltar Casablanca. Numerosos kabillos se dirigieron rápidamente sobre uno de los flancos de las líneas francesas.

— **Imediatamente** los detuvo un furioso bombardeo de la escuadra y artillería francesas. El combate fué más breve que el anterior, pero de mayor intensidad.

La artillería causó tremendos daños en la morisma, que se destruyó grandemente. Puede decirse que sólo los cañones participaron de la batalla.

Apoyado por la artillería hizo una salida el escuadrón de Cazadores de África, que dió una carga con éxito completo, rechazando la caballería mora.

Luego avanzó una compañía de tiradores argelinos, los cuales coadyuvaron á rechazar el ataque.

Salida de los españoles

En seguida de librarse el combate salieron las fuerzas españolas á tomar posiciones en el flanco derecho.

No tuvieron tiempo de entrar en fuego, porque el avance de los kabillos no llegó á formalizarse.

Solamente quedaron á lo lejos algunos grupos que no hostilizaban.

Los españoles han ocupado todo el día dichas posiciones.

Como todas las tropas salieron de la plaza y quedaba ésta desguarnecida, desembarcó una sección de marinería del cañonero *Don Alvaro de Bazán*, que formó para proteger la población.

Bajas de los moros

Las pérdidas que en este ataque han sufrido los rebeldes son desastrosas, se sabe que han muerto conocidos jefes y kaidés.

Se cree que las pérdidas de los moros en la acción del día 18 ascendieron á 2.000 bajas.

Temores

A pesar de estas palizas se tiene en Casablanca el convencimiento de que los moros no cesarán de intentar reanudar sus ataques en la primera ocasión.

El escuadrón mora han venido algunos judíos, diciendo que algunas kabilas desisten de la guerra ante los efectos de los buques, pero que la mayoría, fanáticos, se juramentan de dar muerte á todos los cristianos para vengar á sus muertos.

La morisma está nuevamente estacionada en las colinas.

La vigilancia es grande.

Los judíos fugitivos cuentan horrores del campo mora.

Vienen hambrientos y medio desnudos. Mujeres y niñas son objeto de los mayores ultrajes por la morisma.—C.

¿Será verdad?

— **León 21.** Publica el *Daily Mail* un despacho de Tánger afirmando que el kaid Mac Lean está rescatado.—*Dobor.*

El Gobierno

— **París 21.** Han celebrado una larga conferencia, á la que se atribuye importancia, el ministro de Negocios Exteriores, M. Pichon, el de la Guerra, M. Piquart, y M. Thomson y Maunier, subsecretarios de Negocios y del Interior, respectivamente.—*Mar.*

Enyendo de Fez

— **París 21.** Según la Prensa, los Gobiernos de Francia, Italia y Alemania han ordenado á sus embajadas y consules evacuar inmediatamente Fez.

A la primera oportunidad Inglaterra y España darán instrucciones á sus ayos para que procedan según el aspecto que los sucesos tomen.

El sultán pondrá á la disposición de los evacuados de Fez una fuerte escolta que los acompañará hasta Tánger, á fin de evitar algún inesperado ataque.

El conselgero de Francia saldrá hoy. La Misión militar quizá salga mañana. Todas las colonias europeas se aprestan á abandonar la capital.—*Mar.*

Pérdida de los españoles

— **Tánger 21.** Dicen de Casablanca que es posible se reanuden pronto las obras del puerto.

En el Consulado español se reunió la colonia española, bajo la presidencia del conselgero, con objeto de que sean presentadas las reclamaciones por daños.

Los considerables, en especial los sufridos por las casas comerciales españolas y de judíos protegidos por España.

La colonia espera que el Gobierno apoye estas reclamaciones.—C.

El nuevo sultán exterminador

— **París 21.** Los periódicos confirman por diferentes conductos la proclamación de Muley Hafid, nuevo sultán del imperio marroquí, según se dice, después de jurar el exterminio de los europeos y de prometer arrojar á los franceses de Casablanca.

Para ello, al frente de 6.000 hombres, casi todos ellos pertenecientes al ejército regular, se dirige á Casablanca.

También el comandante del crucero *Comité*, que se halla frente á Mazagán, ha confirmado la noticia de la proclamación.—*Mar.*

Impresión y pánico

— **Tánger 21.** La noticia de la evacuación de Fez ha impresionado mucho.

El representante de Francia ha recibido una carta del ministro de Negocios del sultán dándole el pésame por la muerte de soldados y marinos en Casablanca.—C.

Hacia Mazagán

— **Tánger 21.** Aunque tanto en Mazagán como en otros puertos marroquíes hay tranquilidad, han llegado 500 hombres escogidos entre las tropas sarracenas, los cuales van destinados á Mazagán en previsión de que ocurran alteraciones del orden.—C.

Agitación

— **París 21.** *Le Matin* publica un despacho de Mogador diciendo que vuelve á notarse efervescencia entre los moros y que los franceses han acordado pedir el envío de buques de guerra.

El mismo periódico dice que el sultán ha enviado á Tánger varios notables moros de prestigio y autoridad para que apacigüen los ánimos de los fanáticos y procuren alejar á los más exaltados de las cercanías de la ciudad.—*Mar.*

Noticias del almirante

— **París 21.** En el ministerio de Marina se ha recibido un telegrama del almirante Philibert, diciendo que la situación es buena en Larache, Rabat y Mazagán.

En Casablanca reina tranquilidad. Los kabillos son mantenidos á distancia por la artillería de los buques y del campamento.

El *Shamrock* tomará á su bordo al bajá de Casablanca, que se había refugiado en el *Gloire*.

En Mogador hay un vapor dispuesto á embarcar á los europeos.—*Mar.*

Más noticias oficiales

— **París 21.** Los periódicos publican un telegrama oficial de Tánger confirmando que en Fez reina cierta agitación, temiéndose que con motivo del aniversario del nacimiento

del Profeta, que se celebró el 15 de estos meses, estallasen algunos alborotos.—*Mar.*

Fugitivos

— **Berlín 21.** Han llegado á Hamburgo, procedentes de Casablanca, varios alemanes que presenciaron el saqueo de la morisma.

Relatan horrores de la ferocidad africana, añadiendo que los marinos españoles y franceses se batieron con una bravura elogiada, librando á muchos europeos de los que aún permanecieron en Casablanca.—*Hahn.*

Martirios de los moros

— **Cádiz 21.** Entre los fugitivos de Casablanca llegados á esta capital figura la familia gaditana de Arturo Lande, el cual poseía junto á las murallas de aquella ciudad una herrería.

Refiere que en el asalto de la población los kabillos le destruyeron la fragua y se llevaron los hierros candentes, con los cuales sacaron los ojos á muchos hebreos y martirizaron á otros.

Lande dice que milagrosamente pudo escapar con vida él, su esposa y sus dos hijos.

Cuenta que, conociendo ha muchos años á los chandalas, está seguro de que repetirán los ataques á Casablanca hasta poder dar un extraordinario.

Los kabillos han abandonado el Mañiser y el Remington porque carecen de municiones para dichas armas, usando la mayoría espadas, porque para éstas se construyen ellos los proyectiles.

Preparando otro ataque

Telegramas de Tánger que acaban de recibirse aseguran que se han reunido los jefes de las kabilas situadas entre Rabat y Casablanca, acordando preparar un ataque simultáneo á ambas ciudades.

Con dirección á Cádiz y Algeciras han embarcado numerosos europeos y muchos hebreos.

Se dice que la idea de los moros en el ataque á Casablanca el domingo último fué el sorprender á los franceses y hacer un movimiento envolvente con los 5.000 jinetes que habían reunido.

El objeto del sultán al enviar á Tánger soldados regulares, es evitar que los europeos realicen un desembarco.—*Ponsolo.*

Excitación

— **París 21.** La mayoría de los periódicos, al ocuparse del giro tomado por los sucesos de Casablanca, aconsejan y excitán al Gobierno á que envíe más refuerzos á Marruecos y que ordene una acción enérgica y decisiva.—*Mar.*

Tranquilidad

— **Tánger 21.** En un buque que procede de Casablanca vienen las últimas noticias acusando tranquilidad en dicha plaza.—C.

Agitación

— **Tánger 21.** Por noticias de Safi se sabe que los europeos, ante la agitación reinante, se han armado para repeler cualquier agresión.—C.

Combate entre kabilas

— **Tánger 21.** Según noticias de Tetuán, varias kabilas leales atacaron á las que reñen á Mac-Lean, causándolas muchos daños.—C.

Retirada de buques

En breve tendrán que abandonar las aguas de Casablanca y los demás puertos de la costa marroquí los buques que actualmente se encuentran en ellos, pues por comenzar en Septiembre el llamado «mar de leva» y soplar el Poniente, la navegación por aquellas costas se hace muy difícil y peligrosa, imposibilitando el desembarco de tropas é impidiendo á los barcos amparar con su artillería el avance de los Ejércitos de tierra.

LA BOLSA

Cotización oficial del 21 de Agosto

BOLSA DE MADRID	ANTERIOR	DE HOY
Interior		
Fin corriente.....	81,70	81,40 y 45
Fin próximo.....	82,10	
Series de 50.000 pesetas.....	81,25	81,45 y 40
• E 25.000.....	81,70	81,60 y 55
• D 12.500.....	82,20	82,00
• C 5.000.....	82,25	82,10
• A 2.500.....	82,30	
• G y H 100 y 200.....	82,00	82,10 y 82,95
En diferentes series.....	82,25	82,10 y 82,95
5% Amortizable.....	111,95	
Series de 50.000 pesetas.....	100,00	
• E 25.000.....	100,00	
• D 12.500.....	100,00	100,70
• C 5.000.....	100,00	100,60
• A 2.500.....	100,00	101 y 100,75
En diferentes series.....	100,00	100,60
Bancos		
España.....	416,00	
Hipotecario.....	237,00	
Hispano-Americano.....	151,00	
Aguaceras		
Preferentes.....	86,25	86,25
Ordinarias.....	41,00	41,00
Obligaciones.....	103,00	103,10
Otros valores		
Arrendatarios de Tabacos.....	403,00	401,00
Española de Explosivos.....	324,00	
Cédulas Hipotecarias 4%.....	103,20	103,20
M. Z. A. Arizas 5%.....	106,07	
M. Z. A. serie C 4%.....	105,05	
Madridista Electricidad.....	99,50	98,75 y 400
Altos Hornos de Vizcaya.....	273,00	
Unión Alcolchera Española.....	85,00	
Construcciones Metalicas.....	65,00	
Electricidad de Chamberi.....	101,25	
Obligaciones 200 pesetas.....	72,00	
Erlanger y Compañía.....	72,00	
Resultas 4%.....	87,75	87,75
Expropiaciones 5%.....	95,25	95,25
Exposición 1889.....	95,50	
Unión Resinera Española.....	161,00	

CAMBIO.—Francia, 113,85 y 114; Libras, 28,76 y 27,76; Marcos, 130,90.

— **Barcelona 21.** (Telef. Monrabal Pujol y C.)—Interior, 81,20; Amortizable 80,00; Norte 82,40; Ordenes, 23,80; Alenteas, 86,35; Francia, 14,15.

— **París 21.** Exterior, 90,95; interior, 90,95; 4% francés, 84,20; 4% ruso 1901, 73,50; 4% ruso unificado, 84,20; 4% ruso 1901, 73,50; 4% ruso 1908, 86,50; interior español, 71,75; Norte, 86,00; Alenteas, 86,00; Andaluces, 171,00; R. de París, 1.098,00; R. de París, 661,00; R. de Atonas, 112,00; Central Mexicano 433,00; R. español de Crédito, 600,00; Rio Tinto, 131,00; De Beers, 669,00; Randmines, 116,00; Goldfields, 73,00; Anglo-Siam, 100,00; Harman, 693,00; Jeumont, 251,00; Lagerfeldt, 000,00; Ransins Corbin, 000,00.

— **León 21.** Exterior, 90,25; Consolidado inglés, 81,62; Renta alemana, 80,75; Plata en barras, 0,25 (Standard), 31,51.

— **OPERACIONES**

Contado.....	792,500	CAMBIO ULTIMOS
Fin próximo.....	450,000	81,30 papel
Fin próximo.....	0,000,000	00,00
Francia.....	450,000	114,05
Libras.....	8,000	28,77

— **Miércoles 21.** Sin avisarse las causas la Bolsa retrocedió hoy 30 céntimos, quedando á los alrededores de 81,40, tanto en Contado como en Rta. de mar. ¿Qué pasa? París está lo mismo que ayer, y por tanto, no derivan influencias perniciosas. Es Barcelona que envía cambios muy bajos que resienten á los nuestros. No hay otra explicación. Hasta el Amortizable retrocedió á 100,70 y 60 en títulos pequeños, que son los negociados.

Atentado en Madrid

En la calle de la Montera, frente á la iglesia de San Luis, se ha desprendido esta tarde un cable del tranvía.

Por fortuna, no han ocurrido desgracias personales.

Jinete que cae

En el paso de Santa María de la Cabeza un individuo tuvo la desgracia de caerse del caballo que montaba, produciéndose lesiones de pronóstico reservado.

El jinete se llama Marco de las Heras.

Efectos del alcohol

En la calle de Ministriles un individuo llamado José López, que se hallaba en estado de embriaguez, dió una caída, produciéndose lesiones de pronóstico reservado.

Fuó asistido en la Casa de Socorro del distrito del Hospital, donde también se le prestaron los auxilios necesarios para el alcohólico.

DESDE SAN SEBASTIAN

Presupuestos coloniales

— **San Sebastián 21.** El Sr. Allendesalazar ha conferenciado con D. Eduardo Bosch, jefe de la sección de colonias del ministerio de Estado y algunos funcionarios de la misma.

El Sr. Bosch dió cuenta al ministro de Estado de los trabajos realizados para la confección del presupuesto colonial.

Este presupuesto no se presentó á las Cortes el mismo tiempo que el de los generales del Estado, para poder adaptarlo á las reformas que se estudian y tratan de implantarse en el futuro Pío y en el Muni, especialmente en esta última colonia española.

Los trabajos están muy adelantados y en breve quedarán ultimados.

Noticias de Palacio

A las doce estuvo en Miramar el ministro de Estado, saludando á la reina Doña Cristina.

Nada dijo á los periodistas respecto á los asuntos de actualidad.

Los reyes han salido inesperadamente de Palacio.

Don Alfonso y Doña Victoria, que esta noche permanecen en Burdeos, desean hacer una excursión por el Mediodía de Francia, yendo más tarde á Arcachon y Biarritz para terminar en San Sebastián.

El gobernador regresó aquí después de haber despedido en Hendaya á los reyes.

El viaje del rey

El rey hará pronto su excursión á Galicia para asistir á las maniobras militares del octavo Cuerpo de Ejército. Dicese que después visitará la isla de Cortegada, que como es sabido, le acaba de ser regalada.

En los primeros días de Septiembre abandonará la capital gallega y marchará á La Granja con la reina.

Los reyes á Burdeos

— **San Sebastián 21.** Los reyes Don Alfonso y Doña Victoria, el duque de Santo Mar y el coronel Milana del Bosch marcharon en la frontera en automóvil, tomando allí el subexpreso.

Seguirán á Burdeos, donde pernoctarán. Después continuarán la excursión, que durará tres días.

El embajador francés ha visitado hoy al Sr. Allendesalazar, conferenciando sobre los asuntos de Marruecos.

Ambos diplomáticos guardan absoluta reserva de su entrevista.

Otra visita

El obispo de Gerona ha cumplimentado al ministro de Estado.

Rosas.

TOROS EN BILBAO

(DE NUESTRO REDACTOR)

— **Bilbao 21.** Hoy se lidiaron toros de Concha Sierra.

La esplendidez de la tarde contribuye á que la entrada sea un lleno completo.

Primero

Hermoso. Fuentes le da unas cuantas verónicas, y el toro se muestra voluntario.

Toma seis payuazos á cambio de una caída. Moyano y Blanquito banderillean de un modo regular.

Fuentes hace con la muleta una labor decidida, y da una media escaña teatral.

Después arroja una estocada superior que le vale muchas palmas.

Segundo

Fuentes intenta capearle y sufre un puntazo en una mano, que le obliga á pasar á la enfermería.

El bicho, por su estampa y bravura, no pasa de regular.

Toma cuatro varas, ocasiona un vuelco, sin bajas en la caballería.

Quedan muy bien con los palos Antón y Barquero.

Bombita, tras de regular faena de muleta, pincha cinco veces, y por fin atiza media escaña, que hace doblar al bicho.

Tercero

Resulta un bichejo flojo y de escaso poder. Aguanta cuatro payuazos sin mayor daño. Mojino pone un par excelente, y Patatero otro con igual fortuna.

Repite ambos, colocando otros dos pares superiores.

Machaco hace una faena con la muleta archisuperior.

Después de varios pasos emocionantes entra á matar, dejando una estocada hasta lo suyo, que basta y le vale una ovación.

Cuarto

El toro cuarto es muy bravo, pero con escaso poder.

Toma cuatro varas, produciendo una caída y mandando á la Neorópolis un caballo.

Americano y Blanquito ponen los pares de reglamento, oyendo palmas.

En los dos pares bien con la muleta. En cuanto atiza una media, después un pinchazo y por último una estocada atravesada. (Silencio).

Quinto

Bombita da al salir el toro el cambio de rodillas con gran elegancia y arte.

(La ovación se oye en Las Arenas.)

El toro resulta flojo. A duras penas toma cuatro varas por una caída y un jameño teatral.

Bombita toma las banderillas y pretende leer sus galanuras, pero el toro no le deja, resultando los pares medianos.

Muleta poco confiado, y propina una estocada en las mismas penderas, que hace que la ovación vuelva á oírse en Las Arenas.

Sexto

Machquito le torca lucidamente.

El bicho toma cinco varas, ocasiona igual caída y no mata ningún pence.

En banderillas, bien.

Machquito desecha al toro de una estocada magnífica, que le vale una delirante ovación.

Con la muleta estuvo admirable.

Dulzuras.

Pequeño salvaje

El niño de diez años José Ladrón de Guevara, que vive en la calle de Figueras, número 14, dió ayer un puntapié tan tremendo á la niña de doce y Elena Díaz Huete, que le produjo una gran herida en la ingle.

El exaltado niño fué conducido á la Comisaría del distrito la niña á la Casa de Socorro, donde se calificó su estado de pronóstico reservado.



## CRONICAS BARCELONESES

## Exposición de Bellas Artes. Salón central

Un artístico velarium disimula la fealdad del techo; guirnaldas de bombillas eléctricas entrecruzanse como formando una luminosa red; entre los pedestales lucen los mazzos de plantas; la verde metalocencia de sus hojas; sobre los muros, los tapices de la generalidad de Cataluña, cedidos por el presidente de la Audiencia, muestran las combinaciones fantásticas de sus tejidos...

Hay magistralde esculturas alineadas al largo de las paredes: Hijas de Satán, por Bombaerx; Elección, Minero y Le Boulou, por Blay; Lucha Eterna, de Peynot; un trozo del Monumento funerario a Segurini, admirable obra en ejecución; se debe al famoso escultor italiano Bistolfi; Yo peador, grupo original de Gargallo; El Enigma, impecable desnudo de Agapito Vallián; Al mercat, grupo de campesinos llevando al mercado gallinas y pollos, correctísimamente ejecutado y compuesto por Montserrat; Restos del Naufragio, por Laporte-Blanc; una humilde familia de marineros contemplando la destrozada quilla de un barco; Cain, gallarda estatua esculpida en bronce por el gran artista italiano Trentacoste; Epilogo, de Campeny; Un podador, por Des Enfants; San Francisco, por Biondi; Soneto dantesco, por Nicolini; Una madre, de Bassas; Santuza, de Pinazo; De aquellos polvos..., por Berga; Mi padre, por Mastriera; Puberté y Meditación, originales respectivamente de los escultores belgas Rousseau y Samuel; Retrato de niño, por Moner; Ciego, por Charlier; Duquesa de Génova, impecable, busto original de Canónias; Estudio, por Camps; Arzobispo de Malanos, por Lagat; Entre flores, por Borrás...

Dalls, Rebatet, Pagés, Alegre, Longanin, Borrás, Abella y otros celebrados artistas, exhiben también bellas esculturas, que dan al gran Salón del Palacio la apariencia de una magnífica catedral donde los diáconos pueden rendir el tributo de su admiración a las soberanas concepciones de ese dios eterno: el Arte. Entre todas ellas resalta la hermosísima Hebe, esculpida en mármol por Pérez y Pérez; la gallarda actitud de la figura y la corrección de sus líneas hace soñar en la insuperable hermosura de las creaciones vivas de la Naturaleza.

Hay también en el Salón varios hermosos cuadros al óleo, entre ellos uno magnífico de Logu, en el que se ve, tras de una trinchera, los cadáveres de un obrero y de un soldado; la trágica mueca ultravivida de los rostros supo copiarla el artista con una justeza que asombró... Y tras de admirar el arte impecable de muchas de las obras enumeradas, el pensamiento discurre en vano para hallar una explicación al hecho de que el Jurado de recompensas adjudicase el primer premio a un grupo original de Llimona, fragmento de una estatua al doctor Robert, que Dios sabe aún cómo saldrá... Misterios del catalanismo.

## La policía de Mr. Arrow

Las arrogancias de algunos solidarios han servido para retrotraer a Barcelona a sus antiguas épocas de provocaciones y de alarmas. No obstante, algún periódico madrileño, desde su torre de marfil, descubrió que los policías de Mr. Arrow son aquí recibidos poco menos que con vitores y palmos. Efectivamente: solidarios y antisolidarios publican en sus periódicos sentidas frases laudatorias para la guardia pretoriana de la ya célebre Junta de defensa. Dice El Diluvio que «se ha nombrado auxiliares del detective á quienes nunca podían someter, ni el público de Barcelona verlos». Luego añade que á los sujetos de esa particular institución «no hay por dónde cogerles, y que el pueblo de Barcelona no podrá tragarlos nunca más, aunque se los sirvieran con azúcar». Algo parecido afirma El Folló. Y La Tribuna, periódico tan solidario como los antedichos, acogió el rumor de que el famoso detective tiene el propósito de regresar inmediatamente á su patria si la opinión barcelonesa sigue acogiendo con el mismo entusiasmo que hasta ahora. Yo brindo á España. Nueva estos datos; podrán servir para una de esas impudicas informaciones onomatopéyicas en la opinión los telegramas francamente hostiles á la policía arrovisca, enviados á la Prensa madrileña por los correspondientes de aquí.

## Anúnciase para en breve la publica-

## SINIESTRO MARITIMO

Abordaje de dos vapores en las costas de California. Sumersión del "Columbia" y suicidio del comandante. Noventa y tres muertos.

Los periódicos de California refieren los horribles detalles del naufragio, de que dio cuenta el telégrafo, del vapor Columbia, que después de abordar al vapor San Pedro se perdió instantáneamente, llevando á las profundidades del Pacífico á su capitán, que firmó sobre el puente, heroicamente, se sumergió con el vapor que comandaba.

El vapor Columbia salió del puerto de San Francisco, el sábado 20 de Julio último á las once de la mañana con destino á Portland, llevando á bordo 188 pasajeros y 59 tripulantes. Al anochecer descendió sobre la costa una densa niebla que envolvió al Columbia, siguiendo éste todavía su derrotero con rápido andar.

Próxima á media noche hallábase el vapor á 12 millas al mar de Shelter Cove, en la costa del Mendocino. A esa hora oyeron los oficiales de á bordo el estridente gemitido de la sirena de otro barco que parecía estar muy cerca, y sin embargo de la evidencia próxima al peligro, el capitán del Columbia no dejó de seguir su rumbo permitiendo ver el bulto ni siquiera el farol de ese otro vapor, ni el capitán del Columbia pareció ocuparse de la peligrosa vecindad, prosiguiendo el mismo andar y respondiendo á las señales del otro barco con señales idénticas.

Continuaban oyéndose más próximos los sonidos de la sirena, demostrando que los dos vapores se hallaban dentro de un radio de peligro indiscutible y evidente, y todavía el capitán del Columbia no dejó de seguir su rumbo. Un momento más, señalaba el cronómetro las doce y veinte minutos. Una luz roja, débil, siniestra, apareció al oostado, oscureciendo terriblemente de la densidad de la niebla en que hasta entonces se ocultara. El capitán Doran, comandante del Columbia, desorientado ante tal aparición y hace dar señales de alarma, que se confundían con las que hacía el otro vapor.

«¡Era la fatalidad!» Dos minutos transcurrieron apenas desde la aparición de la luz roja. Esta crece, crece, hasta que un ruido tremendo, acompañado de un choque tenebroso, hace comprender que el Columbia ha sido abordado por otro vapor.

El Columbia se inclina en pocos instantes sobre el lado abordado. El agua entra libremente, llenando los dos compartimientos estancos de proa, la cual rápidamente se inclina para el mar, yéndose á fondo poco á poco.

«¡Todos a sus puestos!» grita el capitán. «¡Mujeres y niños primero!» repite la misma voz autoritaria. Los botes, sin embargo, ya estaban llenos. «¡Hice lo que pude por vosotros! ¡Adiós, adiós!» exclamó el capitán Doran desde la barandilla del puente, donde se mantenía con el agua por la cintura, pausada y dolientemente, una mano en la rueda del timón y la otra asiendo la cuerda del silbato de la máquina.

Capitán, lanzados al agua ¡Vá! á sacrificios inútiles! ¡Le gritaron desde los botes más próximos, previendo las intenciones del bravo marino.

Unos silbidos de la máquina, cuyo compartimiento el agua no había invadido, fué su respuesta. «¡Fueron llamaron muchas voces...» Y el Columbia desapareció.

De la forma del hombre sobre el puente, que desapareció rápidamente, apenas se veía la cabeza. Un silencio sepulcral se hizo. «¡El se va! ¡Voy con él! God Bless you all (Dios os bendiga a todos)».

Los últimos palabras del capitán Doran, descendiendo con su navio al seno profundo del gran Océano Pacífico, certifica que la antigua nobleza no se ha extinguido aún, por lo menos para los marinos, cuya tradición sagrada les impone el deber de mantenerse en su puesto hasta que el barco haya terminado su viaje.

Un furore remolino hizo desaparecer al Columbia, hundido con su heroico capitán y algunas docenas de pasajeros y tripulantes.

El barco que abordó al Columbia fué el San Pedro, que con cargamento de madera iba de Mendocino á San Francisco.

Este barco, el vapor Alder y otros recogieron los naufragos, advirtiéndose la falta de 93, que fallecieron ahogados.

El Alder hubo de remolcar al San Pedro hasta Eureka, donde reparará sus averías.

El barco que abordó al Columbia fué el San Pedro, que con cargamento de madera iba de Mendocino á San Francisco.

Este barco, el vapor Alder y otros recogieron los naufragos, advirtiéndose la falta de 93, que fallecieron ahogados.

El Alder hubo de remolcar al San Pedro hasta Eureka, donde reparará sus averías.

El barco que abordó al Columbia fué el San Pedro, que con cargamento de madera iba de Mendocino á San Francisco.

Este barco, el vapor Alder y otros recogieron los naufragos, advirtiéndose la falta de 93, que fallecieron ahogados.

El Alder hubo de remolcar al San Pedro hasta Eureka, donde reparará sus averías.

El barco que abordó al Columbia fué el San Pedro, que con cargamento de madera iba de Mendocino á San Francisco.

Este barco, el vapor Alder y otros recogieron los naufragos, advirtiéndose la falta de 93, que fallecieron ahogados.

El Alder hubo de remolcar al San Pedro hasta Eureka, donde reparará sus averías.

## SINIESTRO MARITIMO

Abordaje de dos vapores en las costas de California. Sumersión del "Columbia" y suicidio del comandante. Noventa y tres muertos.

Los periódicos de California refieren los horribles detalles del naufragio, de que dio cuenta el telégrafo, del vapor Columbia, que después de abordar al vapor San Pedro se perdió instantáneamente, llevando á las profundidades del Pacífico á su capitán, que firmó sobre el puente, heroicamente, se sumergió con el vapor que comandaba.

El vapor Columbia salió del puerto de San Francisco, el sábado 20 de Julio último á las once de la mañana con destino á Portland, llevando á bordo 188 pasajeros y 59 tripulantes. Al anochecer descendió sobre la costa una densa niebla que envolvió al Columbia, siguiendo éste todavía su derrotero con rápido andar.

Próxima á media noche hallábase el vapor á 12 millas al mar de Shelter Cove, en la costa del Mendocino. A esa hora oyeron los oficiales de á bordo el estridente gemitido de la sirena de otro barco que parecía estar muy cerca, y sin embargo de la evidencia próxima al peligro, el capitán del Columbia no dejó de seguir su rumbo permitiendo ver el bulto ni siquiera el farol de ese otro vapor, ni el capitán del Columbia pareció ocuparse de la peligrosa vecindad, prosiguiendo el mismo andar y respondiendo á las señales del otro barco con señales idénticas.

Continuaban oyéndose más próximos los sonidos de la sirena, demostrando que los dos vapores se hallaban dentro de un radio de peligro indiscutible y evidente, y todavía el capitán del Columbia no dejó de seguir su rumbo. Un momento más, señalaba el cronómetro las doce y veinte minutos. Una luz roja, débil, siniestra, apareció al oostado, oscureciendo terriblemente de la densidad de la niebla en que hasta entonces se ocultara. El capitán Doran, comandante del Columbia, desorientado ante tal aparición y hace dar señales de alarma, que se confundían con las que hacía el otro vapor.

«¡Era la fatalidad!» Dos minutos transcurrieron apenas desde la aparición de la luz roja. Esta crece, crece, hasta que un ruido tremendo, acompañado de un choque tenebroso, hace comprender que el Columbia ha sido abordado por otro vapor.

El Columbia se inclina en pocos instantes sobre el lado abordado. El agua entra libremente, llenando los dos compartimientos estancos de proa, la cual rápidamente se inclina para el mar, yéndose á fondo poco á poco.

«¡Todos a sus puestos!» grita el capitán. «¡Mujeres y niños primero!» repite la misma voz autoritaria. Los botes, sin embargo, ya estaban llenos. «¡Hice lo que pude por vosotros! ¡Adiós, adiós!» exclamó el capitán Doran desde la barandilla del puente, donde se mantenía con el agua por la cintura, pausada y dolientemente, una mano en la rueda del timón y la otra asiendo la cuerda del silbato de la máquina.

Capitán, lanzados al agua ¡Vá! á sacrificios inútiles! ¡Le gritaron desde los botes más próximos, previendo las intenciones del bravo marino.

Unos silbidos de la máquina, cuyo compartimiento el agua no había invadido, fué su respuesta. «¡Fueron llamaron muchas voces...» Y el Columbia desapareció.

De la forma del hombre sobre el puente, que desapareció rápidamente, apenas se veía la cabeza. Un silencio sepulcral se hizo. «¡El se va! ¡Voy con él! God Bless you all (Dios os bendiga a todos)».

Los últimos palabras del capitán Doran, descendiendo con su navio al seno profundo del gran Océano Pacífico, certifica que la antigua nobleza no se ha extinguido aún, por lo menos para los marinos, cuya tradición sagrada les impone el deber de mantenerse en su puesto hasta que el barco haya terminado su viaje.

Un furore remolino hizo desaparecer al Columbia, hundido con su heroico capitán y algunas docenas de pasajeros y tripulantes.

El barco que abordó al Columbia fué el San Pedro, que con cargamento de madera iba de Mendocino á San Francisco.

Este barco, el vapor Alder y otros recogieron los naufragos, advirtiéndose la falta de 93, que fallecieron ahogados.

El Alder hubo de remolcar al San Pedro hasta Eureka, donde reparará sus averías.

El barco que abordó al Columbia fué el San Pedro, que con cargamento de madera iba de Mendocino á San Francisco.

Este barco, el vapor Alder y otros recogieron los naufragos, advirtiéndose la falta de 93, que fallecieron ahogados.

El Alder hubo de remolcar al San Pedro hasta Eureka, donde reparará sus averías.

El barco que abordó al Columbia fué el San Pedro, que con cargamento de madera iba de Mendocino á San Francisco.

Este barco, el vapor Alder y otros recogieron los naufragos, advirtiéndose la falta de 93, que fallecieron ahogados.

El Alder hubo de remolcar al San Pedro hasta Eureka, donde reparará sus averías.

El barco que abordó al Columbia fué el San Pedro, que con cargamento de madera iba de Mendocino á San Francisco.

Este barco, el vapor Alder y otros recogieron los naufragos, advirtiéndose la falta de 93, que fallecieron ahogados.

El Alder hubo de remolcar al San Pedro hasta Eureka, donde reparará sus averías.

## SINIESTRO MARITIMO

Abordaje de dos vapores en las costas de California. Sumersión del "Columbia" y suicidio del comandante. Noventa y tres muertos.

Los periódicos de California refieren los horribles detalles del naufragio, de que dio cuenta el telégrafo, del vapor Columbia, que después de abordar al vapor San Pedro se perdió instantáneamente, llevando á las profundidades del Pacífico á su capitán, que firmó sobre el puente, heroicamente, se sumergió con el vapor que comandaba.

El vapor Columbia salió del puerto de San Francisco, el sábado 20 de Julio último á las once de la mañana con destino á Portland, llevando á bordo 188 pasajeros y 59 tripulantes. Al anochecer descendió sobre la costa una densa niebla que envolvió al Columbia, siguiendo éste todavía su derrotero con rápido andar.

Próxima á media noche hallábase el vapor á 12 millas al mar de Shelter Cove, en la costa del Mendocino. A esa hora oyeron los oficiales de á bordo el estridente gemitido de la sirena de otro barco que parecía estar muy cerca, y sin embargo de la evidencia próxima al peligro, el capitán del Columbia no dejó de seguir su rumbo permitiendo ver el bulto ni siquiera el farol de ese otro vapor, ni el capitán del Columbia pareció ocuparse de la peligrosa vecindad, prosiguiendo el mismo andar y respondiendo á las señales del otro barco con señales idénticas.

Continuaban oyéndose más próximos los sonidos de la sirena, demostrando que los dos vapores se hallaban dentro de un radio de peligro indiscutible y evidente, y todavía el capitán del Columbia no dejó de seguir su rumbo. Un momento más, señalaba el cronómetro las doce y veinte minutos. Una luz roja, débil, siniestra, apareció al oostado, oscureciendo terriblemente de la densidad de la niebla en que hasta entonces se ocultara. El capitán Doran, comandante del Columbia, desorientado ante tal aparición y hace dar señales de alarma, que se confundían con las que hacía el otro vapor.

«¡Era la fatalidad!» Dos minutos transcurrieron apenas desde la aparición de la luz roja. Esta crece, crece, hasta que un ruido tremendo, acompañado de un choque tenebroso, hace comprender que el Columbia ha sido abordado por otro vapor.

El Columbia se inclina en pocos instantes sobre el lado abordado. El agua entra libremente, llenando los dos compartimientos estancos de proa, la cual rápidamente se inclina para el mar, yéndose á fondo poco á poco.

«¡Todos a sus puestos!» grita el capitán. «¡Mujeres y niños primero!» repite la misma voz autoritaria. Los botes, sin embargo, ya estaban llenos. «¡Hice lo que pude por vosotros! ¡Adiós, adiós!» exclamó el capitán Doran desde la barandilla del puente, donde se mantenía con el agua por la cintura, pausada y dolientemente, una mano en la rueda del timón y la otra asiendo la cuerda del silbato de la máquina.

Capitán, lanzados al agua ¡Vá! á sacrificios inútiles! ¡Le gritaron desde los botes más próximos, previendo las intenciones del bravo marino.

Unos silbidos de la máquina, cuyo compartimiento el agua no había invadido, fué su respuesta. «¡Fueron llamaron muchas voces...» Y el Columbia desapareció.

De la forma del hombre sobre el puente, que desapareció rápidamente, apenas se veía la cabeza. Un silencio sepulcral se hizo. «¡El se va! ¡Voy con él! God Bless you all (Dios os bendiga a todos)».

Los últimos palabras del capitán Doran, descendiendo con su navio al seno profundo del gran Océano Pacífico, certifica que la antigua nobleza no se ha extinguido aún, por lo menos para los marinos, cuya tradición sagrada les impone el deber de mantenerse en su puesto hasta que el barco haya terminado su viaje.

Un furore remolino hizo desaparecer al Columbia, hundido con su heroico capitán y algunas docenas de pasajeros y tripulantes.

El barco que abordó al Columbia fué el San Pedro, que con cargamento de madera iba de Mendocino á San Francisco.

Este barco, el vapor Alder y otros recogieron los naufragos, advirtiéndose la falta de 93, que fallecieron ahogados.

El Alder hubo de remolcar al San Pedro hasta Eureka, donde reparará sus averías.

El barco que abordó al Columbia fué el San Pedro, que con cargamento de madera iba de Mendocino á San Francisco.

Este barco, el vapor Alder y otros recogieron los naufragos, advirtiéndose la falta de 93, que fallecieron ahogados.

El Alder hubo de remolcar al San Pedro hasta Eureka, donde reparará sus averías.

El barco que abordó al Columbia fué el San Pedro, que con cargamento de madera iba de Mendocino á San Francisco.

Este barco, el vapor Alder y otros recogieron los naufragos, advirtiéndose la falta de 93, que fallecieron ahogados.

El Alder hubo de remolcar al San Pedro hasta Eureka, donde reparará sus averías.

El barco que abordó al Columbia fué el San Pedro, que con cargamento de madera iba de Mendocino á San Francisco.

Este barco, el vapor Alder y otros recogieron los naufragos, advirtiéndose la falta de 93, que fallecieron ahogados.

El Alder hubo de remolcar al San Pedro hasta Eureka, donde reparará sus averías.

## SINIESTRO MARITIMO

Abordaje de dos vapores en las costas de California. Sumersión del "Columbia" y suicidio del comandante. Noventa y tres muertos.

Los periódicos de California refieren los horribles detalles del naufragio, de que dio cuenta el telégrafo, del vapor Columbia, que después de abordar al vapor San Pedro se perdió instantáneamente, llevando á las profundidades del Pacífico á su capitán, que firmó sobre el puente, heroicamente, se sumergió con el vapor que comandaba.

El vapor Columbia salió del puerto de San Francisco, el sábado 20 de Julio último á las once de la mañana con destino á Portland, llevando á bordo 188 pasajeros y 59 tripulantes. Al anochecer descendió sobre la costa una densa niebla que envolvió al Columbia, siguiendo éste todavía su derrotero con rápido andar.

Próxima á media noche hallábase el vapor á 12 millas al mar de Shelter Cove, en la costa del Mendocino. A esa hora oyeron los oficiales de á bordo el estridente gemitido de la sirena de otro barco que parecía estar muy cerca, y sin embargo de la evidencia próxima al peligro, el capitán del Columbia no dejó de seguir su rumbo permitiendo ver el bulto ni siquiera el farol de ese otro vapor, ni el capitán del Columbia pareció ocuparse de la peligrosa vecindad, prosiguiendo el mismo andar y respondiendo á las señales del otro barco con señales idénticas.

Continuaban oyéndose más próximos los sonidos de la sirena, demostrando que los dos vapores se hallaban dentro de un radio de peligro indiscutible y evidente, y todavía el capitán del Columbia no dejó de seguir su rumbo. Un momento más, señalaba el cronómetro las doce y veinte minutos. Una luz roja, débil, siniestra, apareció al oostado, oscureciendo terriblemente de la densidad de la niebla en que hasta entonces se ocultara. El capitán Doran, comandante del Columbia, desorientado ante tal aparición y hace dar señales de alarma, que se confundían con las que hacía el otro vapor.

«¡Era la fatalidad!» Dos minutos transcurrieron apenas desde la aparición de la luz roja. Esta crece, crece, hasta que un ruido tremendo, acompañado de un choque tenebroso, hace comprender que el Columbia ha sido abordado por otro vapor.

El Columbia se inclina en pocos instantes sobre el lado abordado. El agua entra libremente, llenando los dos compartimientos estancos de proa, la cual rápidamente se inclina para el mar, yéndose á fondo poco á poco.

«¡Todos a sus puestos!» grita el capitán. «¡Mujeres y niños primero!» repite la misma voz autoritaria. Los botes, sin embargo, ya estaban llenos. «¡Hice lo que pude por vosotros! ¡Adiós, adiós!» exclamó el capitán Doran desde la barandilla del puente, donde se mantenía con el agua por la cintura, pausada y dolientemente, una mano en la rueda del timón y la otra asiendo la cuerda del silbato de la máquina.

Capitán, lanzados al agua ¡Vá! á sacrificios inútiles! ¡Le gritaron desde los botes más próximos, previendo las intenciones del bravo marino.

Unos silbidos de la máquina, cuyo compartimiento el agua no había invadido, fué su respuesta. «¡Fueron llamaron muchas voces...» Y el Columbia desapareció.

De la forma del hombre sobre el puente, que desapareció rápidamente, apenas se veía la cabeza. Un silencio sepulcral se hizo. «¡El se va! ¡Voy con él! God Bless you all (Dios os bendiga a todos)».

Los últimos palabras del capitán Doran, descendiendo con su navio al seno profundo del gran Océano Pacífico, certifica que la antigua nobleza no se ha extinguido aún, por lo menos para los marinos, cuya tradición sagrada les impone el deber de mantenerse en su puesto hasta que el barco haya terminado su viaje.

Un furore remolino hizo desaparecer al Columbia, hundido con su heroico capitán y algunas docenas de pasajeros y tripulantes.

El barco que abordó al Columbia fué el San Pedro, que con cargamento de madera iba de Mendocino á San Francisco.

Este barco, el vapor Alder y otros recogieron los naufragos, advirtiéndose la falta de 93, que fallecieron ahogados.

El Alder hubo de remolcar al San Pedro hasta Eureka, donde reparará sus averías.

El barco que abordó al Columbia fué el San Pedro, que con cargamento de madera iba de Mendocino á San Francisco.

Este barco, el vapor Alder y otros recogieron los naufragos, advirtiéndose la falta de 93, que fallecieron ahogados.

El Alder hubo de remolcar al San Pedro hasta Eureka, donde reparará sus averías.

El barco que abordó al Columbia fué el San Pedro, que con cargamento de madera iba de Mendocino á San Francisco.

Este barco, el vapor Alder y otros recogieron los naufragos, advirtiéndose la falta de 93, que fallecieron ahogados.

El Alder hubo de remolcar al San Pedro hasta Eureka, donde reparará sus averías.

El barco que abordó al Columbia fué el San Pedro, que con cargamento de madera iba de Mendocino á San Francisco.

Este barco, el vapor Alder y otros recogieron los naufragos, advirtiéndose la falta de 93, que fallecieron ahogados.

El Alder hubo de remolcar al San Pedro hasta Eureka, donde reparará sus averías.

## SINIESTRO MARITIMO

Abordaje de dos vapores en las costas de California. Sumersión del "Columbia" y suicidio del comandante. Noventa y tres muertos.

Los periódicos de California refieren los horribles detalles del naufragio, de que dio cuenta el telégrafo, del vapor Columbia, que después de abordar al vapor San Pedro se perdió instantáneamente, llevando á las profundidades del Pacífico á su capitán, que firmó sobre el puente, heroicamente, se sumergió con el vapor que comandaba.

El vapor Columbia salió del puerto de San Francisco, el sábado 20 de Julio último á las once de la mañana con destino á Portland, llevando á bordo 188 pasajeros y 59 tripulantes. Al anochecer descendió sobre la costa una densa niebla que envolvió al Columbia, siguiendo éste todavía su derrotero con rápido andar.

Próxima á media noche hallábase el vapor á 12 millas al mar de Shelter Cove, en la costa del Mendocino. A esa hora oyeron los oficiales de á bordo el estridente gemitido de la sirena de otro barco que parecía estar muy cerca, y sin embargo de la evidencia próxima al peligro, el capitán del Columbia no dejó de seguir su rumbo permitiendo ver el bulto ni siquiera el farol de ese otro vapor, ni el capitán del Columbia pareció ocuparse de la peligrosa vecindad, prosiguiendo el mismo andar y respondiendo á las señales del otro barco con señales idénticas.

Continuaban oyéndose más próximos los sonidos de la sirena, demostrando que los dos vapores se hallaban dentro de un radio de peligro indiscutible y evidente, y todavía el capitán del Columbia no dejó de seguir su rumbo. Un momento más, señalaba el cronómetro las doce y veinte minutos. Una luz roja, débil, siniestra, apareció al oostado, oscureciendo terriblemente de la densidad de la niebla en que hasta entonces se ocultara. El capitán Doran, comandante del Columbia, desorientado ante tal aparición y hace dar señales de alarma, que se confundían con las que hacía el otro vapor.

«¡Era la fatalidad!» Dos minutos transcurrieron apenas desde la aparición de la luz roja. Esta crece, crece, hasta que un ruido tremendo, acompañado de un choque tenebroso, hace comprender que el Columbia ha sido abordado por otro vapor.

El Columbia se inclina en pocos instantes sobre el lado abordado. El agua entra libremente, llenando los dos compartimientos estancos de proa, la cual rápidamente se inclina para el mar, yéndose á fondo poco á poco.

«¡Todos a sus puestos!» grita el capitán. «¡Mujeres y niños primero!» repite la misma voz autoritaria. Los botes, sin embargo, ya estaban llenos. «¡Hice lo que pude por vosotros! ¡Adiós, adiós!» exclamó el capitán Doran desde la barandilla del puente, donde se mantenía con el agua por la cintura, pausada y dolientemente, una mano en la rueda del timón y la otra asiendo la cuerda del silbato de la máquina.

Capitán, lanzados al agua ¡Vá! á sacrificios inútiles! ¡Le gritaron desde los botes más próximos, previendo las intenciones del bravo marino.

Unos silbidos de la máquina, cuyo compartimiento el agua no había invadido, fué su respuesta. «¡Fueron llamaron muchas voces...» Y el Columbia desapareció.

De la forma del hombre sobre el puente, que desapareció rápidamente, apenas se veía la cabeza. Un silencio sepulcral se hizo. «¡El se va! ¡Voy con él! God Bless you all (Dios os bendiga a todos)».

Los últimos palabras del capitán Doran, descendiendo con su navio al seno profundo del gran Océano Pacífico, certifica que la antigua nobleza no se ha extinguido aún, por lo menos para los marinos, cuya tradición sagrada les impone el deber de mantenerse en su puesto hasta que el barco haya terminado su viaje.

Un furore remolino hizo desaparecer al Columbia, hundido con su heroico capitán y algunas docenas de pasajeros y tripulantes.

El barco que abordó al Columbia fué el San Pedro, que con cargamento de madera iba de Mendocino á San Francisco.

Este barco, el vapor Alder y otros recogieron los naufragos, advirtiéndose la falta de 93, que fallecieron ahogados.

El Alder hubo de remolcar al San Pedro hasta Eureka, donde reparará sus averías.

El barco que abordó al Columbia fué el San Pedro, que con cargamento de madera iba de Mendocino á San Francisco.

Este barco, el vapor Alder y otros recogieron los naufragos, advirtiéndose la falta de 93, que fallecieron ahogados.

El Alder hubo de remolcar al San Pedro hasta Eureka, donde reparará sus averías.

El barco que abordó al Columbia fué el San Pedro, que con cargamento de madera iba de Mendocino á San Francisco.

Este barco, el vapor Alder y otros recogieron los naufragos, advirtiéndose la falta de 93, que fallecieron ahogados.

El Alder hubo de remolcar al San Pedro hasta Eureka, donde reparará sus averías.

El barco que abordó al Columbia fué el San Pedro, que con cargamento de madera iba de Mendocino á San Francisco.</



